

La feria de San Pedro

Con tiempo hermoso y muchos compradores, se celebró, los días 29 y 30 del próximo pasado junio, la feria de San Pedro, y aunque no hubo tanto ganado como en años anteriores porque se ha vendido mucho y bien durante la primavera, el feriado de La Serna se vió animado, particularmente el primer día.

Hubo numerosas transacciones á precios elevados.

Lo más solicitado fué el ganado de carne. Las vacas se pagaban á 33 pesetas arroba y se vendieron casi todas las que se trajeron á la feria.

Las terneras, según clase, se cotizaron de 35 á 40 pesetas arroba y tuvieron muy buena salida.

La buena cosecha de hierba contribuye no poco á que se pague debidamente el ganado.

PICOS DE EUROPA

La romería de la Virgen de la Salud

Invitado por el digno párroco de Pombes, don Olegario Fernández, he asistido á la tan renombrada fiesta que en honor de la Virgen de la Salud se celebra en su ermita del puerto de Aliva, en las cumbres de los Picos de Europa. Y no me pesa haber aceptado, pues han quedado impresas en mi ánimo las más gratas impresiones.

El día 2 de julio amanece espléndido. Muy de madrugada emprendemos la excursión desde Pombes, pueblecito pintoresco en las estribaciones de los Picos.

El amable joven de Los Llanos don Jesús Lerin Pesquera me cede su caballo. Me acompañan el celoso párroco, el joven de Turieno Juanito Gómez y el fuerte ganadero don Miguel de Celis. Ellos me orientan, señalándome los distintos pueblecitos, montes y valles.

Pasan ante nuestros ojos encinas seculares, corpulentos robles, hayedos; regatos cristalinos procedentes de los neveros; helechos que forman como verde y tupida alfombra. Dejamos atrás los invernales y subiendo y bordeando la pendiente, llegamos á La Calvera, admirando desde allí uno de los paisajes más bellos: la cadena de montañas formando un círculo gigantesco de cumbres, y en el fondo la sin igual Liébana.

Un desfiladero rocoso abre el paso de las tan nombradas "Portillas de Aliva". Por los caminos y senderos que vienen á morir en el "Puerto" llegan cientos de romeros, unos con la canción á flor de labios, resistiendo el cansancio, otros llevando en su pecho escondida una promesa, una oración, una pena ó un puñado de alegrías que van á mostrárselas, agradecidos, á la Virgen de su devoción.

En la "Fuente de la Asturiana" y á la entrada del Puerto, muchos se detienen á beber y descansar.

Estamos ya en el famoso Puerto de Aliva, á 1.200 metros sobre el nivel del mar. El aire puro que viene de Peña Vieja nos alienta en nuestra peregrinación; me parece estar en las llanuras castellanas por la extensión de este Puerto, que tiene más de tres kilómetros, llanos casi por completo. ¡Quién había de creer que en el laberinto de picachos y abismos que forman el macizo central de los Picos de Europa íbamos á poder contemplar llanadas tan extensas como son Campomayor y Campomenor!

En toda aquella llanura no se ve un árbol; finísima y tupida hierba cubre todo, alimentando miles de cabezas de ganado vacuno, caballar, lanar, cabrío.

Rodean la ermita muchos romeros llegados de toda la región y de los vecinos pueblos astures. La campanilla anuncia las primeras misas, que celebran los señores curas de Baró, don Martín González Alles, y de Barago, don Jesús Pérez Palacio, que asisten después á la solemne, oficiada por el encargado del santuario, don Olegario Fernández. Un silencio sepulcral reina en estas alturas. Sólo las robustas y armoniosas voces de los cantores de Pombes, dirigidos por el sacristán, don Jesús de Celis, rompen el silencio, interpretando una de las misas antiguas que en pasados siglos enseñaron los monjes benedictinos, hallando eco en las cavidades de Peña Vieja, que sirve como de refugio á la humilde ermita.

Al terminar la misa y al compás de un tambor, sale la procesión y la Virgencita es llevada en hombros por Hijas de María. ¡Qué espec-

táculo más emocionante presenciar en las alturas de los Picos una procesión!

La Virgen sin duda bendice á sus devotos, que hacen el sacrificio de ir á adorarla y obsequiarla con donativos.

Fortalecido nuestro espíritu, nos sentamos á despachar los manjares apetitosos que se llevaban, reinando la alegría propia de estas festividades.

Hay un deporte que sin interrupción se celebra desde hace muchos años este día cerca de la ermita. Es la "carrera de la rosca", en la que toman parte jóvenes de distintos pueblos, tan ágiles como los rebecos. Ganó la carrera este año el gallardo mozo de Espinama José Calvo Briz, á quien todos felicitamos.

Resuena el tambor, la gente joven se congrega para bailar; mientras mi amigo el indiano don Domingo Prellezo y yo contemplamos el nuevo Refugio que está construyendo el Patronato de Turismo.

Esta obra es un indiscutible acierto—si es que se conclue—, por su admirable situación y por los fines á que se destina. Es un deber de todos, como ha dicho el ilustre Marqués de Santa María del Villar, hacer propaganda de las bellezas sin par de los Picos de Europa.

La señora de Flores nos obsequia con rico vino lebaniego que nos conforta para llegar á chalet de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII.

Está situado al pie de Peña Vieja; es de estilo inglés y cubierta por el exterior de cinc acamulado. La cumbre de esta Peña nos invita á subir y poder contemplar desde allí la esmeralda sin fin del mar; pero son las seis de la tarde y tenemos que regresar, despidiéndonos de la tan venerada Virgen de la Salud... Está ya sola, los romeros se dispersaron por la lluvia y se refugiaron en los invernales de Igüedri, camino de Espinama. Allí los encontramos saboreando ricas meriendas que se deben á los de Valdebaró y que á nosotros nos supieron á gloria.

En su humilde Casa Rectoral, el párroco de Pombes nos colma de agasajos, que le agradecemos infinitamente.

¡Grata visita esta que hemos hecho á la Santísima Virgen de la Salud enclavada en el corazón de los gigantes Picos de Europa! Lástima grande que su ermita sea tan pobre y tan pequeña, siendo tanta la grandeza y riqueza de la naturaleza que la rodea...: ricas minas de cinc, el chalet Real, el Refugio del Patronato de Turismo están bajo su protección.

Fara dar mejor morada á la Virgen de la Salud, venerada por mon-

tañeses y astures, trabaja con gran celo el buen cura de Pombes; pero no es bastante su deseo si los demás no le ayudamos.

Yo me atrevo á exponérselo á los favorecidos de la fortuna para que se acuerden de dar una limosna para tan noble y santa empresa.

Las torres podemos decir con el poeta que ya están hechas...

Picos de Europa,
torres de piedra
de la gran catedral "Naturaleza".
Picos de Europa,
antenas colosales
del planeta.

J. de ROMERADA

Doña Antonina había nacido en Potes y como buena lebaniega tenía arraigada devoción á la Santísima Cruz y con constantes donativos favorecía su culto en el venerado Monasterio de Santo Toribio de Liébana, pudiendo decir nosotros, sin temor á que nadie nos desmienta, que durante muchos años ella ha sido la más fervorosa protectora del glorioso Monasterio. Casi siempre que un orador de talla forastero ocupaba en dicho Santuario la cátedra sagrada, se debía á doña Antonina Martínez y los mejores oradores que en estos últimos años han predicado en las fiestas de la Cruz ella los trajo sin regatear sacrificios.

El último año de su vida costó un solemnisimo septenario á la Cruz, predicando con gran elocuencia el sabio Superior de la residencia de Padres Redentoristas de Barcelona, R. P. Sarabia.

La humildad fué otra cualidad que caracterizaba á la finada. Cuanto hacía quería que no se supiese y así sucedía que sólo los pobres y las personas que vivían cerca de ella se daban cuenta de las muchas limosnas que hacía y de los consuelos que repartía por todas partes.

Dios que sabe premiar con justicia, la habrá dado en el Cielo la gran recompensa á que en vida se hizo merecedora la finada.

La seguridad de que así será debe servir de consuelo á sus hijos, el farmacéutico y exalcalde de Potes, don Jesús y don Eduardo; hijas las señoritas María Concepción, María Visitación y Josefa Jusú Martínez de Bedoya; hijas políticas doña Jesusa González y doña Margarita Mendicouague; nietos, hermanas políticas, sobrinos y demás familia.

Exámenes en la Preceptoría de Latín

El curso de 1929-30 ha concluido con la brillantez que esperábamos del interés que pone en la instrucción de sus discípulos el culto Preceptor, don Fabio García González, coadjutor de la villa, que no se da punto de reposo en todo el año, atendiendo á las funciones religiosas, á las obligaciones de su cargo, á los enfermos que se le encomiendan y á la Preceptoría de Latín; en todo está demostrando su actividad.

Cuanto seguimos con interés la vida de la Cátedra de Latín vemos con satisfacción los progresos de los estudiantes y les felicitamos, animándoles á que perseveren en su amor al estudio para que lleguen á ser hombres de cultura.

Con el exclusivo objeto de presidir los exámenes, vino á esta villa el profesor del Seminario de León, doctor don Secundino Sánchez, quien, en unión del arcipreste y párroco de Potes, don Cecilio Fernández, y del Preceptor y coadjutor, don Fabio García, constituyó el tribunal de exámenes, otorgando las siguientes calificaciones:

Cuarto año de Latín.—Félix de la Torre Bedoya: Gramática, Historia, Retórica y Poética, meritis.

Segundo año de Latín.—Aquilino Dobarganes: Gramática é Historia de España, meritissimus.—José Rueda, idem, idem, id.—Mario Martínez, idem, id. id.—Gabriel Gómez: Gramática é Historia de España, benemeritus.—Jesús García: Gramática é Historia de España, approbatus.—Felipe Mier: id. id. id.

Primer año de Latín.—Manuel Gómez: Latín y Geografía, benemeritus.—Ceferino Ares: Latín y Geografía, meritis.—Segundo García: Latín y Geografía, meritis.

El Preceptor, don Fabio García, nos ruega hagamos constar el interés del ilustrísimo señor Obispo de León por esta Cátedra y por los estudiantes pobres que van al Seminario de León.

También el Prelado de Palencia se preocupa de los que van al Seminario palentino.

Los RR. PP. Agustinos del Escorial, á todos los niños que tengan vocación de religiosos y deseen estudiar con ellos, una vez aprobada la Gramática, les pagan los gastos de libros y Preceptoría, más tres reales diarios á los que sean hijos de padres pobres.

Doña Antonina Martínez

En Santander, dondó residía ordinariamente, á excepción de muchos veranos que los venía á pasar á su casa de Potes, ha fallecido santamente la virtuosa y distinguida señora doña Antonina Martínez de Bedoya, viuda del ilustre erudito montañés don Eduardo Jusú.

La muerte ha venido á segar una vida que en toda su larga existencia supo hacer el bien en cualquier momento, socorriendo cuantas necesidades veía y haciéndolo tan calladamente que si no fuera porque los mismos socorridos lo proclamaban, agradecidos, nadie lo hubiera podido saber. Así practicó la caridad en el más alto sentido cristiano.

DE LOS VALLES

DE POLACIONES. —

Notas sociales

Acompañado de su señora madre doña María Gómez, de su hijo Pedrito (adelantado estudiante de ingenieros industriales) y de su sobrina Isabel, agradabilísima señorita; ha llegado a Lombrana de veraneo, el acreditado y rico comerciante madrileño y buen amigo nuestro don Juan Róiz. Celebraremos les sea grata su estancia.

—Para la Parroquia de Santa Cecilia del Alcor (Palencia) ha

salido ya el ecónomo de San Mames y Belmonte, don Florentino Rebollo.

Lo mismo él que sus padres han dejado un agradable recuerdo, no sólo en el pueblo, sino en todo el valle, que los apreciaba mucho.

—Ha llegado de Madrid donde acaba de pasar una temporada al lado de su hermano don Juan, doña Josefa Alonso. Sea bienvenida.

—A pasar con su familia unos días vino de Santander, la joven y